

De José Agustín Goytisolo  
A El Periódico Opinió: X. Campreciós  
Núm. pags. incl. ésta: 1

Tel y Fax: 2 00 51 16  
Tel: 4 84 65 62

## LA “NACION DEL ISLAM”

Estados Unidos es la primera potencia mundial en economía, tecnología, investigación, armamento y otras cosas más. Pero eso no evita que en su interior existan bolsas de miseria; que se produzca un número muy elevado de delitos; que haya tensiones raciales y grupos armados que campan ejerciendo una particular justicia en nombre de sus ideas ultraconservadoras, reivindicando de paso la pena de muerte. Surgen por doquier sectas cuyos predicadores se asoman a la televisión y que tienen un aceptable y copioso seguimiento: muchos de ellos han atravesado las fronteras de USA y se han distribuído por varios países de Europa.

En estos últimos tiempos, ha aparecido, entre los ciudadanos norteamericanos de raza negra, una agrupación religiosa que se autodenomina Nación del Islam, que comandados por su líder Louis Farrakhan, organiza actos de reivindicación y propaganda entre sus seguidores, todos hombres negros, pues la mujer no aparece en los mitines. En esto se asemeja al movimiento integrista blanco Promise Keepers, integrado exclusivamente por hombres blancos.

La Nación del Islam predica el vegetarianismo y la parquedad en la comida y convoca a una vida familiar patriarcal para prepararse hacia un futuro. “En Usa somos cuarenta millones de negros y un día podríamos establecer un Estado negro independiente”. Eso ni rezando, ni ayunando, lo van a conseguir. El poder es blanco.